

COMUNICADO

Querida Familia:

A las 7:35 de este lunes 21 de abril ha sido llamado a la Casa del Cielo nuestro Santo Padre Francisco.

Su último mensaje, expresado ayer en la Bendición Urbi et Orbi fue el llamado precioso a la paz y a la reconciliación. No es casualidad que, en la Pascua de Cristo, dentro de la Novena de la Divina Misericordia, quede como testamento del Papa este deseo de vivir como hermanos, petición que le ha acompañado durante todo su pontificado.

Nuestra Familia parroquial, como miembros de la Iglesia, acogemos el fallecimiento del Santo Padre desde la Fe, acompañándole a la Casa del Padre con nuestra oración y nuestro agradecimiento por estos 12 años de absoluta entrega al Pueblo de Dios y al mundo, como Vicario de Cristo y Sucesor de San Pedro.

Unidos, como los primeros discípulos, en torno a nuestra Madre María, rezamos y damos testimonio de la victoria de El Resucitado en la vida del Santo Padre y también en su muerte, confiando al regazo de la Virgen al Servidor bueno y fiel. En el Rosario y en la Eucaristía nos uniremos a toda la Iglesia ofreciéndolos por el eterno descanso de Francisco. En adelante os avisaré de los encuentros parroquiales y diocesanos que realizaremos para nuestro “a-Dios” al Papa.

Y también, unidos a nuestra Madre, confiamos al que será elegido nuevo Pastor de la Iglesia, con el corazón abierto a Jesús, que es quien guía y apacienta al Rebaño como Él nos ha prometido: *“sabed que Yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mt 28,20).

Santo Padre: gracias, gracias, gracias. Que la Misericordia de Dios, que has predicado con tus palabras y acciones, te abrace en este Día de Pascua y así nos sigas bendiciendo desde la ventana del Cielo. Descansa en paz.



Rubén Inocencio González
Párroco de Santa Eugenia